

XI Jornadas de Investigación. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2004.

ANOMIA: LOS EFECTOS DE LA NEGACIÓN DE LA MULTIPLICIDAD.

María Laura Méndez.

Cita:

María Laura Méndez (2004). *ANOMIA: LOS EFECTOS DE LA NEGACIÓN DE LA MULTIPLICIDAD*. XI Jornadas de Investigación. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-029/136>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eVAu/6zm>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

151 - ANOMIA: LOS EFECTOS DE LA NEGACIÓN DE LA MULTIPLICIDAD

Autor/es

María Laura Méndez

Institución que acredita y/o financia la investigación

Facultad de Psicología - U.B.A.

Resumen

La situación contemporánea se caracteriza por la ausencia de respuestas, que en otro momento fueron confiadas a los corpus teóricos. Hoy la caída de las certezas y de los fundamentos últimos obliga al replanteo de todo aquello que el período colonial – moderno naturalizó y confió a la razón totalizadora e instrumental. Si bien se caracteriza la posmodernidad por la pérdida de los grandes relatos, poco se dice que la modernidad produjo la pérdida y el desprecio de los pequeños relatos que constituyen el hilo vinculante del entramado en el campo social. La desvinculación de la comunidad, la diseminación de los relatos y saberes y la denegación de las formas traducidas en ritos y juegos produjo la ilusión de que se construiría una etapa de progreso indefinido y un camino hacia el saber absoluto. La caída de esta ilusión nos exige una posición de compromiso político ineludible. Por consiguiente la situación de anomia e inseguridad son los síntomas de una crisis que podía predecirse desde los albores de la época, ya que la lógica de lo Uno que la sustenta, lleva necesariamente a la exclusión y por ende a la violencia; produciendo formas de subjetivación sometidas, infatilizantes y dependientes.

Resumen en Inglés

ANOMIA: THE EFFECTS OF DENYING MULTIPLICITY - ABSTRACT:

Contemporary situation is characterized by the absence of answers, which in former times were found in theoretical corpus. Nowadays, the falling of certainties and ultimate foundations compels to reconsider everything that was formerly naturalized by the colonial-modern period, under the scope of instrumental, totalizing reason. Although Postmodernism is characterized by the disappearance of “ great narratives” , it is not said that Modernity led to the disappearance and contempt of “ minor narratives” which organized the links of social framework. Broken ties of community, dissemination of narratives and knowledge, and denial of forms considered as myths and games produced the illusion that an age of endless progress and the way to an absolute knowledge would be possible. The falling of this illusion demands to take an undeniable position of political commitment. Thus, insecurity and anomia are symptoms of a crisis that could early and easily be foreseen, since the logic of One which supports it, necessarily leads to exclusion and consequently to violence, producing submissive, childish and dependent subjects.

Palabras Clave

Anomia Exclusión Desvinculación Relatos

Tres pueden considerarse como los aspectos que dan cuenta de lo que hoy nos preocupa en torno a lo que emerge como desorden en todas las instituciones, pero muy especialmente en la “ familia” que se ha convertido, en apariencia, en el síntoma por excelencia del mismo, en tanto aparece en la actualidad bajo distintas formas impensadas para la modernidad clásica.

Por otro lado, la preocupación por este supuesto desorden se agrava porque no parece obtener respuesta ni recetas de ninguno de los corpus de saberes que los expertos de las distintas disciplinas esgrimen para intentar explicar y en algunos casos comprender la sobredeterminación de sus causas; sin duda, esto constituye un problema en sí mismo, ya que la extrema fragmentación y especialización de

las teorías y discursos obnubilan y, en muchos casos deniegan los trasfondos ideológicos en los que se fundamentan.

Mientras tanto se acepta, casi de manera “ natural” , que la llamada posmodernidad ha constituido el fin de los grandes relatos metafísicos e históricos, sin embargo se habla muy poco, o casi nada, de que la modernidad constituyó el fin de “ los pequeños relatos” , creyéndose que los primeros bastaban para sustituirlos, pero nos encontramos que su ausencia ha vaciado un orden simbólico de gran complejidad y variedad cuyo entretejido construye y reconstruye permanentemente el campo social.

En el presente trabajo intentaremos hacer un breve recorrido genealógico de esto que, a nuestro entender, constituyen los tres núcleos fundamentales del problema, a fin de permitir que se continúe repensando sobre el mismo, a la vez que nos permita la transformación de algunas de las prácticas tan sólidamente instituidas.

I- Cuando en Europa se produce lo que Marx denomina: “ el pasaje del artesanado a la gran industria” , proceso que en el capitalismo, todavía incipiente, se da en un corto tiempo, los hombres, nos dice Marx, salen desnudos a las calles, porque expulsados de los feudos no pueden integrarse automáticamente, como se pretendía, a los establecimientos industriales, que se suponía los liberaría para siempre de las pesadas cadenas de la servidumbre feudal. Pero lo cierto fue, que en un principio los convirtió en vagabundos sin destino y blanco fácil de persecuciones y castigos que en muchos casos los condujo a una muerte anónima.

Pero a su vez, estos miles de hombres y mujeres quedan “ desnudos” de sus vínculos con la tierra y con su comunidad, es decir con toda forma de lazo social que es lo único que garantiza la construcción de sentidos que hace posible la vida humana, se produce una verdadera mutación de la historia nos va a decir Marx. Se pueden definir como tiempos de desvinculación: de la tierra, de los instrumentos de trabajo, de sus formas de regulación social, de la propiedad comunitaria, de los otros... Pero mientras tanto, haciendo gala una vez más de la supuesta universalidad de una cultura que se autodenomina civilización, se

predica que por fin, y por primera vez en la historia de la humanidad, los hombres son libres, pero no se dice ni que perdieron toda garantía de seguridad, ni que la práctica de esa libertad dependerá de la fuerza de que se dispone para imponerla. Desde ese momento la autonomía será el privilegio de unos pocos, y esa forma de individuación se convertirá muy pronto en el peligroso individualismo burgués.

“ La individualización podía ser pródiga y generosamente indiscriminada al arrojar el don de la libertad personal en cada mano que se tendía, pero el paquete de libertad con seguridad, o más exactamente seguridad a través de la libertad, no se ofrecía de forma generalizada. Sólo estaba a disposición de unos pocos clientes selectos. La oportunidad de disfrutar de la libertad sin pagar (...) el precio de la inseguridad (...) era privilegio de unos pocos, pero esos pocos dieron el tono a la idea de emancipación en los tiempos venideros.” [i]

Este proceso no significó que fuera sin tribulaciones, ya que esta aparente conquista ilimitada del mundo exterior agravó los sufrimientos en el interior de los hogares; las restricciones y formas que aparentemente coartaban la libertad individual en la vida comunitaria, se transforman en obsesiones, delirios y represiones en los ámbitos privados y afectan al parecer especialmente a las prácticas sexuales que quedan carentes de la transmisión social que evita su supuesta naturalización, es decir caen bajo el presupuesto de que la razón dominaría las pasiones y pondría orden en sus desbordadas manifestaciones.

Freud da cuenta de estas tribulaciones en casi toda su obra, pero en dos de sus textos, “ El malestar en la cultura” y “ El porvenir de una ilusión” advierte sobre el peligro que significa el desborde de las masas anónimas. En ambas universaliza, lo que en realidad puede escuchar, podríamos decir de manera etnográfica, de sus pacientes, dado que se refiere claramente a una época y a una clase, poniendo también de manifiesto la ideología hegemónica que daba cuenta del claro triunfo de las hipótesis de Hobbes, mediante las cuales se obstinaba en demostrar que sólo algunos seres selectos de la humanidad, pueden mediante la razón, alcanzar el propio dominio y por ende les corresponde el dominio de los otros más débiles o indefensos.

“ (...) la emancipación de algunos exigía la represión de otros. Y eso es exactamente lo que ocurrió en la historia, tal ocurrencia se cumplió bajo el nombre un poco eufemístico de la revolución industrial. Las masas fueron arrancadas de su rígida rutina antigua y de la red de interacciones comunales gobernadas por el hábito, para ser introducidas a la fuerza en una rígida rutina nueva... donde su represión podía servir mejor a la causa de la emancipación de sus represores. Las antiguas rutinas no eran útiles para estos propósitos: eran extremadamente autónomas, se regían por su propia lógica tácita y no negociable, y eran demasiado resistentes a la manipulación y al cambio porque demasiadas cuerdas de la interacción humana estaban entretejidas en todos y en cada uno de los actos, de modo que para tensar una era preciso desplazar o romper muchas otras. La cuestión no era tanto de como despertar la avidez del trabajo en los perezosos, nadie tenía que enseñar a la futura mano de obra fabril que la vida significaba una condena a los trabajos forzados, sino la de como hacerles proclives a trabajar en un entorno represivo enteramente nuevo y desconocido” ^{ii[i]}

II- Este proceso histórico europeo que se ha naturalizado y por consiguiente universalizado ha impedido dar cuenta de sus funestas consecuencias: por un lado no permite realizar un análisis local o particular, ya que este mismo proceso es aún más grave en América Latina cuyo tejido social había sido previamente diezmado por las diversas formas de colonización, y cuyos efectos continuamos padeciendo, y en segundo lugar impide ver su trasfondo filosófico – ideológico ya que se trató de un largo debate que se reduce y se vulgariza como el peligro de las masas sin dar cuenta de que son el resultado de la ruptura de las comunidades y de la necesidad de dar fundamento al surgimiento del Estado central moderno, que debe expulsar del horizonte político, la multiplicidad y la complejidad.

“ Las dos polaridades, pueblo y multitud, tienen como padres putativos a Hobbes y Spinoza. Para Spinoza, el concepto de multitud indica una pluralidad que persiste como tal en la escena pública, en la acción colectiva (...), sin converger en Uno, sin desvanecerse en un movimiento centrípeto. Multitud es la forma de existencia social y política de los muchos en tanto muchos: forma

permanente no episódica o intersticial. Para Spinoza, la multitud es la base de las libertades civiles... ”

“ El pueblo es algo que tiene que ver con lo Uno, tiene una voluntad única. La multitud para Hobbes es inherente al estado de naturaleza, es decir, aquello que precede a la institución del cuerpo político” iii[iii]

Lo que tampoco se tuvo en cuenta fueron las múltiples consecuencias micropolíticas que estos hechos acarrearían, y que hoy estallan porque se han puesto en cuestión las bases que sustentaron las transformaciones del período colonial – moderno: la razón, la idea de un fundamento trascendente y la visión teleológica de la historia.

Para el tema que nos ocupa es necesario denunciar que al haberse fragmentado la forma de vida comunitaria, se diseminaron sus saberes, sus creencias y sus sentidos, que a la vez fueron descalificados como irracionales, supersticiosos, atrasados etc.; es decir, que este proceso de deslegitimación produjo a la vez un efecto de **labilidad** subjetiva, colocando a gran parte de la humanidad en ese lugar de desposesión e incapacidad que inhibe la creación de conocimiento y formas de regulación social; cuando en realidad fueron víctimas de la violencia que una forma de regulación única; el estado, y una manera única de intercambio, el mercado, mediante diversos dispositivos de disciplina y de control impidiendo toda otra forma de funcionamiento en el campo social. Como ya lo mencionáramos, la falta de relatos que garantizan en los grupos sociales su cohesión, costumbres y representaciones del mundo, trae como consecuencia un estado de anomia, desorden y desolación que se traduce en múltiples formas de desbordes, padecimientos psíquicos y físicos que además son culpabilizados y por lo tanto castigados, para por lo menos paliar la precaria seguridad de unos pocos.

III- El tercer aspecto que no se puede eludir es que al haberse roto los vínculos y desterritorializado y dispersado a los miembros de las comunidades, se pierden entre otras cosas sus formas rituales, y esto que parecía fácilmente reemplazable por algunos estereotipos individuales o algunas prácticas impuestas produjo más efectos que los deseados. Romper con las formas rituales significó haber

imposibilitado los vínculos con la temporalidad, ya que ésta no puede reducirse al tiempo único y lineal de una historia que se impone como universal. Significó la ruptura con un momento de pasaje crucial para nuestra especie que es el pasaje de la niñez a la adultez, ya que es el reaseguro de la transmisión de saberes y prácticas culturales. Por algo no existe cultura alguna que no otorgue a este tiempo un privilegio especial, aunque éste evidencie que se trata siempre de un pasaje simbólico, o sea dador de sentido cuya evidencia, por ejemplo, se da en los ritos de iniciación de los “ indios” Pueblos:

“ En el transcurso de esa iniciación, los adultos no le revelan al neófito ninguna doctrina ni sistema de verdades, sino solamente que las kadcina, los seres sobrenaturales que ha visto bailar en la aldea durante ceremonias anuales y que tan frecuentemente los han asustado con sus látigos de yuca, son los mismos adultos disfrazados de kadcina. Sin embargo esa revelación compromete a los iniciados a mantener el secreto y personificar a su vez a las kadcina. El contenido del rito, el “ secreto” que se transmite es entonces que no hay nada que transmitir, excepto la misma transmisión, la función significante en sí” .iv[iv]

Lo mismo se podría decir en torno a ritos funerarios, que para los paleontólogos y arqueólogos dan cuenta de la existencia de grupos humanos, y que la Modernidad ha reducido a su mínima expresión, siendo que resulta indudablemente, el desafío y el límite de una razón instrumental y totalizadora.

Conclusión: En realidad deberíamos llamarla inconclusión, porque da cuenta de la necesaria inconclusibilidad de toda producción humana, que manifiesta su paradoja: se trata de inventar sentidos, ficciones que tienen una durabilidad necesariamente momentánea, que recortan el espacio diminuto del caos, que nuestro pensamiento necesita ordenar, sabiendo que este orden es siempre aleatorio y contingente, que la gravedad de la propuesta de Occidente es haber creído en la propia verdad que construye, en la posibilidad de una reducción a la unidad y por lo tanto en la negación de la multiplicidad y complejidad sin tener en cuenta que toda producción humana está destinada al igual que los mitos,” a ser pulverizada apenas formada, para que de sus restos nazcan nuevos universos” , como lo enunciara Franz Boas.

-
- i[i] BAUMAN, Z. *La comunidad* Ed. Siglo XXI. Buenos Aires 2003. Pág. 31.-
- ii[ii] Ob. Cit. Pág 35.-
- iii[iii] VIRNO, P “ *Gramática de la multitud*” . Ediciones Colihue Buenos Aires 2003. Págs 11-12 y 13.-
- iv[iv] AGAMBEN, G “ *Infancia e historia*” . Adriana Hidalgo Editora Buenos Aires 2001. Pág 125.-

BIBLIOGRAFÍA

- Deleuze, G. Guattari; F. Mil mesetas . Ed. Pre – Textos Valencia 2000
- Levy Strauus, C. Antropología estructural Eudeba 1967
- Marx, C. El Capital Tomo I Siglo Xxi Editores. Buenos Aires 1994.